



Caracas recibe a un nuevo Arzobispo

El 14 de Julio toma posesión del Arzobispado de Caracas Monseñor Ignacio Antonio Velasco. Su nombramiento tomó de sorpresa a todo el mundo. Pasada la sorpresa, la presencia de Mons. Velasco como Arzobispo Metropolitano de Caracas genera muchas expectativas.

UNA PRECIOSA HERENCIA

El Cardenal José Alí Lebrún le deja una Iglesia estrechamente vinculada al pueblo, que resuena con sus problemas y angustias. Una Iglesia capaz de convocar a las instancias sociales al diálogo y la reconciliación. Una Iglesia con calor humano, en la que conviven diversos enfoques sobre los problemas. Una Iglesia consciente de su escasez de recursos humanos y de todo género para afrontar los retos que la situación de la ciudad y de su gente exigen. Una Iglesia agradecida al talante receptivo, comprensivo, conciliador, abierto y generoso de su Arzobispo, combinado con el dinamismo y presencia de sus Obispos Auxiliares.

La gente espera un Arzobispo cercano, accesible, al que se lo encuentre en tantos rincones y barrios como tiene la ciudad en los que sus habitantes viven por su fe, alimentando esa esperanza que permite encontrar aliento para vivir. Un Arzobispo que conozca la complejidad de los problemas porque, además de estudiarlos, los ha compartido con quienes los viven y buscan, desde esa fe viva, los caminos para solucionarlos. Un Arzobispo capaz de formar equipos y trabajar con ellos de manera de aprovechar la diversidad de dones y capacidades para construir el único cuerpo de la Iglesia.

Monseñor Velasco tiene condiciones para llenar esas expectativas. Amplia experiencia en la educación de jóvenes, bien enraizada en el carisma de Don Bosco. Acostumbrado a hacerse cargo de responsabilidades grandes como las que suponen el gobierno de una Congregación Religiosa de las dimensiones y vitalidad apostólica de los Salesianos. Viene de encabezar una Iglesia compleja, fronteriza no sólo por su ubicación geográfica sino además por la diversidad de situaciones que afronta con mínimos recursos y mucha imaginación.

EL RETO PASTORAL DE CARACAS

La figura del Arzobispo de Caracas está sometida a presiones de todos los sectores de la vida política y social. Sin embargo, su desafío fundamental es la atención "pastoral" de sus habitan-

tes. La figura de Jesucristo como "buen pastor", que da la vida por sus ovejas a las que conoce y es conocido por ellas, dibujada en el capítulo diez del Cuarto Evangelio, es la inspiración de la acción "pastoral" de la Iglesia y el modelo para sus ministros. Desde esa inspiración el nuevo Arzobispo establecerá sus prioridades para cumplir con la delicada misión que le ha sido encomendada: dar razón de la esperanza, anunciar la Buena Noticia del reinado de Dios, fortalecer la fe de sus hermanos, consolidar la comunidad de los seguidores de Jesús.

Más de la mitad de los habitantes de Caracas vive en los barrios. Allí se está generando una nueva forma cultural y nacen formas de expresión de la fe cristiana. La gente de los barrios necesita especial atención de una Iglesia que se haga "pueblo de Dios", como lo pide el Concilio Vaticano II. Desde esa inserción en los medios populares urbanos la Iglesia de Caracas puede hacer una contribución cualitativa a la unidad de los ciudadanos de la capital, dividida por la injusticia y la violencia que genera inseguridad. Puede cimentar la paz en el reconocimiento mutuo y la búsqueda de la justicia.

Los signos de los tiempos alientan la posibilidad de constituir una Iglesia de cristianos adultos. Esa imagen de que la Iglesia son "los curas y la monjas" ha quedado atrás, y otro gran reto pastoral es la incorporación adulta de los laicos a la responsabilidad pastoral de la Iglesia de Caracas. La Iglesia podrá contribuir a la construcción de una sociedad democrática y más justa en la medida en que logre incorporar más hombres y mujeres de fe probada a su tarea de historizar el mensaje del evangelio.

El Centro Gumilla, como parte de esta Iglesia de Caracas, quiere prestar todo su concurso a la acción pastoral de Monseñor Ignacio Antonio Velasco. Queremos darle la bienvenida poniéndonos a su disposición. Somos conscientes de la magnitud de los problemas y sentimos la misma necesidad de responder a los desafíos de la misión que hemos recibido de la Iglesia. Estamos convencidos de la necesidad de unir todas las iniciativas para servir mejor al pueblo venezolano y hacer presente el rostro misericordioso del Dios-Padre de Jesús en este difícil momento de la historia venezolana. Confiamos en la inspiración del Arzobispo Velasco para dinamizar a toda la Iglesia de Caracas, y le decimos: cuente con nosotros. ■